

Santiago, 14 de Julio de 1950.

Monsieur le Professeur
Henri Puget
Conseil d'Etat
PARIS.

Muy estimado señor profesor y amigo:

Sin duda que para mí es fácil escribirle en español, tal como para Ud. le resultará también más sencillo contestarme en francés.

Alcancé a anunciarle nuestros viajes a España, Inglaterra y al Congreso del M.R.P. realizado en Nantes del 17 al 22 de Mayo. Después de este último pasamos brevemente por Paris. Fuimos a despedirnos de Uds. y no tuvimos el gusto de encontrarlos.

El 31 de Mayo tomamos el avión en Orly y al día siguiente, después de detenernos en Lisboa, Dakar y Río de Janeiro, pudimos alojarnos en Buenos Aires. Como la señora estaba algo cansada atravesamos la cordillera el 5 de Junio.

Como nuestra partida había sido el 14 de Septiembre de 1949 la duración total de nuestra ausencia fué casi de nueve meses.

El viaje fue en todo sentido muy feliz sin inconvenientes de ninguna clase. Comprenderá con qué profundo reconocimiento se lo hemos agradecido a Nuestro Señor.

De nuestra permanencia en Francia recordaremos siempre a su gentil esposa y a Ud. con la mayor simpatía y con la más viva gratitud. Sus atenciones universitarias fueron de inestimable valor para el cumplimiento de los fines que me llevaron y para el conocimiento del medio que me interesaba observar. La distinción de habernos abierto con tanta gentileza su hogar la apreciamos en todo lo que vale en un país, como Francia, habituado a ver pasar miles y miles de extranjeros no siempre dignos de confianza.

Dios ha de permitir que la conflagración mundial no vuelva a sufrirla el mundo y que el intercambio cultural y universitario continúe cada vez mas intenso ¡Con qué gusto lo veríamos mi mujer y yo a su señora y a Ud. en nuestra tierra, pobre pero bella y acogedora como hija de España.

Con una vida política nerviosa que vibra con la lucha ideológica, Chile continúa su normalidad institucional. Su problema es su debilidad y su incompetencia económica que impide elevar el nivel de vida de la gran masa ciudadana a condiciones aceptables.

No he sabido si, a propósito de la "Evolución Política de Chile" la conferencia que a pedido suyo, pronuncié sobre tal tema, ha sido publicada en la "Revista Internacional de Derecho Comparado" ya que la copia quedó en poder de su redacción con ese propósito.

Seguimos con gran interés la vida de Francia. En estos últimos días los periódicos nos han anunciado el fin de su crisis política. Pueda ser que siga el camino de su estabilidad y de su progreso.

Esta carta va a llegar a ésa en medio de los calores del verano al tiempo que yo se la escribo en el rigor del invierno, que es aquí más suave que en Francia pero quizás mas peligroso por la rapidez de los cambios de temperatura.

Le ruego hacer llegar de mi parte y de Alicia para su distinguida esposa los más afectuosos saludos, que son los mismos con que ella y yo quedamos de Ud. como muy seguros amigos y servidores

PATRIMONIO UC